

Silencio o Sujeción?

Dayton Keese

"Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice" (1 Corintios 14:34).

Ya que la Palabra es el poder de Dios para salvación, es imperativo que manejemos correctamente esa Palabra (Romanos 1:16; 2 Timoteo 2:15). Ciertas formaciones textuales parecen causarnos más problemas que otras. Lenguaje figurativo, ejemplos aprobados, e inferencias necesarias han estimulado la preocupación en algunos sectores. El lenguaje utilizado en 1 Corintios 14:34 lo ha convertido en un pasaje de preocupación referente al lugar de las mujeres en la iglesia.

Notemos el pasaje con especial énfasis en dos palabras resaltadas en letra negrita: *"Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque **no** les es permitido hablar, **sino** que estén sujetas, como también la ley lo dice."* Si el énfasis está puesto en "silencio" y en prohibirles "hablar", surgen verdaderos problemas y se fomenta un daño a las mujeres en Cristo. Por ejemplo, no podrían cantar en una reunión, ya que al hacerlo, estamos *"hablando entre nosotros"* (Efesios 5:19).

¿QUÉ ENSEÑA EL TEXTO?

Pablo utiliza una expresión figurativa oriental, en la cual la forma negativa "**no**" es seguida de la conjunción "**sino**". En esta estructura el negativo no debe ser considerado en un sentido absoluto, sino para enfatizar lo que sigue a la conjunción. Si yo dijera, *"No voy a mi casa, sino que voy a clase"*, ¿sacarías como conclusión que nunca voy a casa? Jesús dijo, *"Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece"* (Juan 6:27). ¿Podemos sacar como conclusión que Jesús quiso decir que nunca podríamos trabajar por la comida que perece? Este no puede ser Su mensaje (ver 1 Timoteo 5:8). Notemos esta misma estructura en otros pasajes (Mateo 6:19; Romanos 12:2; 1 Corintios 1:17; 1 Pedro 3:3).

Recuerda que el punto de énfasis en cada caso es lo que sigue a la conjunción "**sino**". Por lo tanto, en 1 Corintios 14:34 el énfasis está en la sujeción. Las mujeres deben

estar sujetas a los hombres en general (1 Corintios 11:3), como esposa (Efesios 5:22), y en la iglesia (1 Corintios 14:34). En una reunión de la iglesia, en el hogar, o en una esquina de la calle, las mujeres están llamadas a la sujeción.

✓ ¿Puede una mujer cantar en una reunión y estar en sujeción? Sí.

✓ ¿Puede una mujer preguntar algo en una clase bíblica mixta y estar en sujeción? Sí.

✓ ¿Puede una mujer responder una pregunta cuando se le pida en una clase, y enseñar a un hombre que se encuentre sentado allí? Sí. Notemos Hechos 18:24-26

✓ ¿Puede una mujer hablar en público para confesar su fe en Cristo durante un servicio dominical y estar en sujeción? Sí.

✓ ¿Puede una mujer dar instrucciones estando en sujeción? (como por ejemplo dirigir a invitados a que tomen asiento en el lugar donde deben sentarse). Sí.

Respondemos "sí" a cada uno de estos casos, porque una mujer puede hacer esto estando en sujeción.

¿Puede una mujer presidir en la Mesa del Señor, en una clase por encima de un varón, estar a cargo de

los himnos en una asamblea mixta, o ser evangelista? (ver 2 Timoteo 4:2-5; Tito 1:5) ¡No! Ya que "presidir" significa "estar en posición de autoridad, estar a cargo de una reunión, tener control o autoridad," ella no puede estar por encima de los hombres, porque Pablo dijo: *"sino que estén sujetas, como también la ley lo dice"*. El énfasis de Pablo era que las mujeres estuvieran en sujeción. Cuando están en sujeción, son libres para hablar, pero cuando quiebran las barreras de la sujeción, deben permanecer en silencio. Las mujeres deben reconocer dónde está la línea de sujeción, y permanecer dentro de la misma. Luego nosotros como hermanos necesitamos reconocer su libertad de hablar dentro de esa área. Qué triste cuando hermanas en Cristo que tienen habilidad para Su servicio son frustradas por una Escritura mal aplicada. Es igualmente triste si las mujeres consideran el pacto de Cristo como pasado de moda, fallando así en mantener la sujeción a la cual El ha llamado.

Recuerda este modelo de "no ... sino" mientras lees la Palabra de Dios. Te puede ayudar a evitar extremos por un lado, y por otro lado a comprender pasajes que han confundido a algunas personas. †

Dayton Keesee predica en Midwest City, Oklahoma, U.S.A.